



Cronistas americanos El género del reportaje literario y la actualidad latinoamericana se entrecruzan dando pie a obras notables. Comentamos aquí las últimas de Francisco Goldman y Martín Caparrós

# Guatepeor

Francisco Goldman  
**El arte del asesinato político. ¿Quién mató al obispo?**

Traducción de Claudia Méndez Arriaza

ANAGRAMA  
528 PÁGINAS  
23 EUROS

**ROBERTO HERRSCHER**

Hace unas semanas las páginas web de todos los diarios se llenaron con la imagen de un ignoto abogado guatemalteco. Con voz pausada, Rodrigo Rosemberg decía que si nosotros lo estábamos viendo, era porque él ya debía estar muerto, y explicaba con apasionada frialdad las causas que lo convertirían en la enésima víctima del asesinato político en Guatemala. Tres días después de grabar su video, Rosemberg fue acribillado a balazos.

Quiénes lean este libro entenderán el contexto de la denuncia y la muerte de Rosemberg, y aprenderán mucho más de la trágica y violenta historia del país más grande y torturado de Centroamérica.

Pero también se encontrarán con el relato de una muerte, una investigación, un juicio y sus consecuencias. Combinando las herramientas y la infinita paciencia de un periodista de investigación con las dotes literarias y la sensibilidad de un gran narrador, el novelista y periodista guatemalteco-norteamericano Francisco Goldman se abocó a la tarea de atar todos los cabos sueltos y encontrar a todos los personajes del sórdido caso *Gerardi*. Le tomó ocho años. Este libro justifica y premia tamaño esfuerzo.

Este fue el caso *Gerardi*: En 1998, tras décadas de abusos militares e impunidad, la Oficina de De-

rechos Humanos del Arzobispado (OHDA) de Guatemala sacó a la luz un pormenorizado informe de los crímenes, cometidos principalmente contra la población indígena. Dos días después de la presentación del documento, el obispo Juan Gerardi, quien coordinó la investigación, apareció muerto a golpes en el garaje de su parroquia.

Las usinas de los rumores y la desinformación se pusieron rápidamente en funcionamiento: un crimen pasional entre homosexuales, una banda de delincuentes juveniles... hasta hicieron viajar a Guatemala a un extraño profesor español quien postuló la participación en el crimen del viejo perro del cura que vivía en la casa parroquial.

Tres años más tarde, cuando comenzó el juicio, los acusados no eran ninguno de los *sospechosos habituales*: pertenecían a la élite de inteligencia del ejército, una casta nunca tocada por la justicia guatemalteca. Sorprendentemente, los militares y sus cómplices fueron condenados pese a las presiones –a veces violentas– y el ruido mediático. Los condenados apelaron, hubo más presiones, y la corte ratificó la condena. “Durante medio siglo el mundo clandestino militar había parecido inexpugnable”, explica Goldman al final de su libro. “El caso Gerardi abrió un camino para penetrar esa oscuridad”.



Este es, por lo tanto, un drama judicial, donde el tenaz reportero sigue a los investigadores, descubre por su cuenta hechos desconocidos y personajes insólitos, cae en trampas y encuentra finalmente la luz. Su estructura, similar a la de *Todos los hombres del presidente*, de Bob Woodward y Carl Bernstein, sigue el camino de las entrevistas del autor y de los descubrimientos de los fiscales y de los abogados de la OHDA, todos jóvenes, muertos de sueño y hambrientos de justicia. Es una historia de lucha por llegar a una verdad peligrosa.

En el camino aparecen unos villanos sorprendentes: los periodistas



tas Maite Rico y Bertrand de la Grange, autores de un libro anterior sobre el tema (*¿Quién mató al obispo?*). Goldman los presenta como parte del cuartel mediático que busca alejar las culpas del estamento militar. Y un villano aún más inesperado: el novelista Mario Vargas Llosa, en su vertiente de comentarista político, quien publicó una columna defendiendo –y apoyando con su prestigio– la tesis de Rico y la Grange tras la sola lectura del libro de estos.

Pero los personajes principales de *El arte del asesinato político* son otros: son los generales, tenientes, cabos e informantes que forman la

tenebrosa estructura de un ejército legendario en América Latina por su violencia y su impunidad. Y son los fiscales, abogados, luchadores por los derechos humanos y periodistas que los desafiaron a través de este caso histórico.

*El arte del asesinato político* –que comenzó como una investigación para el *New Yorker*– se lee como una trepidante novela de investigación y suspense. En definitiva, explora y explica los abismos y las raíces del trágico país donde tiene sentido la voz calmada del abogado Rosenberg diciendo, impávido, que si estamos viendo su video, es que ya está muerto. |

**Feligreses participan en una caminata en memoria del obispo Juan Gerardi, en Ciudad de Guatemala, la noche del 26 de abril de 2006**

GETTY IMAGES